Participantes en la marcha anual del Grupo al Real Sitio de Covadonga. :: XUAN CUETO

«Gracias, Santina, por otro año contigo»

El abad de Covadonga destaca la «valiosa función» que realiza el Grupo, que culminó su marcha al Real Sitio

:: MARLA NIETO

GIJÓN. «Aquí estamos, fieles a nuestra tradición, una de las más bonitas. Gracias, Santina, por habernos permitido volver a cumplir esta tradición contigo un año más». Así se expresó ayer el presidente del Grupo de Cultura Covadonga, Antonio Corripio, durante la intervención que ofreció a los 114 socios participantes, que tuvo lugar en la Cueva del Real Sitio. Antes del discurso, en la Basílica realizaron las correspondientes fotografías de grupo y celebraron una misa, oficiada por el abad Adolfo Mariño, quien les aseguró que «realizan una función muy valiosa en el Grupo, no solo con la gente mayor, sino también con los jóvenes, por los valores deportivos que se les inculca». Tras la misa se dirigieron en procesión a la Santa Cueva, acompañados por el abad y por el Orfeón del Grupo, que deleitó a los allí presentes con el himno de la Virgen Covadonga.

Una vez acabados los actos, celebraron la tradicional comida de hermandad, donde se entregó una estatua de la Virgen hecha con barro al abanderado Manuel Blanco, pues celebra en esta edición sus 'bodas de plata': veinticinco años haciendo la marcha de los grupistas.

PLAZA MAYOR
JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ CANAL

CAMPAÑA ELECTORAL DE SESIÓN CONTINUA

El pasado viernes dio comienzo la campaña electoral de las elecciones europeas, autonómicas y locales. Es lo que está mandado por la ley. Constatarlo no constituye obstáculo alguno, sin embargo, para tener también la impresión de que, en realidad, hace tres días lo ocurrido fue el inicio de una nueva fase de la campaña electoral ininterrumpida, de sesión continua, que empezó en 2015 o probablemente antes aún, en sus diversas variantes. Todo ello sin dejar de reconocer que la percepción que tiene el destinatario de los mensajes, en el sentido de ser sometido a una sobredosis en la petición de voto, haya estado estimulada de manera especial en los últimos meses, como parece ocioso subrayar, por la acumulación de ofertas durante el proceso previo a las elecciones legislativas del 28 de abril.

Esta campaña se dirime en los medios. Apenas hay mítines y los pocos que se celebran carecen de la relevancia y repercusión que esta clase de actos tuvo en otros tiempos. El escenario elegido para marcar posiciones, tan cambiantes, y fijar objetivos, un catálogo de vaguedades, cuando no insensateces, copa los espacios informativos, de tal manera que la saturación producida, con la contribución de la publicidad oficial cuando procede, abruma, fatiga y causa hartazgo al elector –lector, radioyente o telespectador– lo que deriva en el riesgo de que pueda convertirse en factor disuasorio de una posible aproximación a la propuesta que se le hace (en el supuesto de que no tenga ya decidido el destino de su voto).

Es la hora de los gabinetes de comunicación, o sea, de las oficinas de propaganda y, a veces, de intoxicación informativa. Se echa de menos en la generalidad de los candidatos el conocimiento del terreno, carencia que resalta de manera especial en el elenco de los pretendientes a las alcaldías. Abordan con ligereza cualquier tema, da igual que no entre en las competencias de las administraciones públicas que aspiran a regir o que sea evidente, en la hipótesis, no pocas veces remota, de que consiguieran el refrendo de las urnas, la imposibilidad, por falta de medios, de afrontar las propuestas enunciadas. Ha sido patético, en el aspecto de desconocimiento de la materia tratada, la actuación de una candidata que despachó la cuestión de Arcelor con la lectura de una nota, forma de salir del paso que inevitablemente produjo en el espectador la impresión de que la lectora no tenía ni idea de las dimensiones del problema planteado. Y Arcelor es el principal empleador privado de Asturias y de Gijón.

Los candidatos compiten en vaguedades, lugares comunes y tópicos, en no saber por dónde se anda. Nada extraño, por otra parte, dada la condición de paracaidistas, o de ciudadanos ajenos a la realidad de los territorios que pretenden gobernar, que caracteriza a una parte considerable del elenco de aspirantes a padres o madres de la región o del municipio. En lo tocante a los competidores en el ámbito municipal, cualquier observador imparcial está autorizado a barruntar que el imperio de la improvisación amenaza a los ayuntamientos si alcanza la alcaldía alguno de la mayor parte de los postulantes, cuya indigencia programática es notable. Hay en Gijón un caso paradigmático que ha sido objeto de reciente debate: el destino del edificio de la Fábrica de Tabacos. La herencia de la alcaldesa saliente es una indefinición reveladora de la inanidad política como hábitat de todo un mandato, pero tampoco se ha podido apreciar que tengan las ideas claras en este asunto quienes aspiran a sucederla.

Puede parecer pesimista la visión descrita que se desprende de la contemplación de la campaña electoral permanente, pero cuesta trabajo encontrarle algún aspecto que invite al optimismo, salvo que ya solo faltan trece días para que el elector pueda liberarse con su voto de la mediocridad apoyada por el bombardeo propagandístico inmisericorde sufrido durante meses.